

Sobre la crítica de Lacan a la presencia implícita de la noción de alma en el modelo teórico de Sigmund Freud

About Lacan's criticism to the implicit presence of the notion of soul in Sigmund Freud's theoretical model

JUAN LICHTENSTEIN

RESUMEN:

Se presentarán un conjunto de ideas introducidas por Jacques Lacan en su enseñanza, concernientes a la presencia implícita de la noción de alma en el modelo teórico de Sigmund Freud.

De la crítica realizada por J. Lacan se intentarán extraer algunas conclusiones referidas al modo en el que, en Psicoanálisis, es concebido el inconsciente.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis - Alma - Inconsciente - Eros - Pulsión de vida - Platón.

ABSTRACT:

The aim of this work is to establish a set of ideas introduced by Jacques Lacan in his teaching, concerning the implicit presence of soul's notion in Sigmund Freud's theoretical model.

The criticism made by J. Lacan will lead to some conclusions related to the way unconscious is conceived in Psychoanalysis.

KEY WORDS: Psychoanalysis - Soul - Unconscious - Eros - Life drive - Plato.

En el presente trabajo se intentarán rastrear un conjunto de ideas presentes en la enseñanza de Lacan concernientes a la presencia, más o menos implícita, de la noción de alma en el modelo teórico de Sigmund Freud y en el psicoanálisis.

La crítica de Lacan en las citas escogidas girará en torno a los siguientes ejes:

- El supuesto freudiano que afirma que el individuo nace con cierta dotación (sea planteada como pulsión de vida / Eros, como autoerotismo primordial o como huella filogenética) implica la subsistencia, en Psicoanálisis, de la idea platónica de reminiscencia: el alma aprendió antes de nacer.

- Postular un Eros como potencia unificante de fines contrarios a los de Tánatos implica afirmar al Eros como alma. El Eros que, en Freud, tiende al Uno, es el mismo que en Platón reúne a los cuerpos en una sola alma.

- Tomar al hombre como un dato y suponer un Yo dotado de funciones desliza al Psicoanálisis hacia un sustancialismo que perpetúa la idea de alma. A esta “ subjetividad cósmica ” Lacan le opondrá primero la “ intersubjetividad simbólica ” y luego la “ determinación primordial del hombre por el discurso ”.

- Sostener la existencia de una “ realidad psíquica ” entraña un mundo de suposiciones. Entre ellas, se supone al alma, y con el alma, se supone a Dios.

De la crítica realizada por J. Lacan se intentarán extraer algunas conclusiones referidas al modo en que, en Psicoanálisis, es concebido el Inconsciente.

Sobre las citas escogidas

Fueron excluidas de la selección de citas:

- Por su complejidad, aquellas en las que Lacan trabaja con profundidad concepciones filosóficas o religiosas acerca de la noción de alma.

- Aquellas en las que Lacan rechaza el uso de la noción de alma en Psicoanálisis pero sin criticar su presencia en el modelo teórico de Freud y en el uso que los psicoanalistas hacen de éste (exceptuando la cita de la introducción).

- Aquellas citas que pudieran resultar ambiguas (en las que no queda suficientemente explícita la crítica de Lacan a Freud o al uso que de su modelo teórico hacen los psicoanalistas).

Introducción

Creo oportuno iniciar este trabajo con la siguiente cita, en la que Lacan plantea una forma posible de pensar la relación del alma con la ciencia:

Si dije que la lógica es la ciencia de lo Real, esto tiene evidentemente una relación muy estrecha con lo siguiente: que la ciencia puede ser sin conciencia. Porque justamente, eso no se dice, que la lógica es la ciencia de lo Real. (...)

Sea como fuere: ciencia, por lo tanto, sin conciencia. Un día alguien dijo -se llamaba Rabelais, era alguien particularmente astuto (...): "Ciencia sin conciencia", dijo, "no es sino ruina del alma". Y es verdad. Sólo que hay que tomarlo no como lo hacen los curas, a saber: que causa estragos en esa alma que, como todos saben, no existe, sino que ¡echa al alma por tierra! Sin duda no advierten que si digo "esto echa al alma por tierra", es decir que la vuelve completamente inútil, es exactamente lo mismo que lo que acabo de decirles al decirles que revelar la verdad al mundo es revelar al mundo mismo. Eso quiere decir que no hay más mundo que alma. Y que por consiguiente, cada vez que se parte de... de un estado del mundo, como se dice, para señalar allí la verdad, ¡uno se mete el dedo en el ojo! Porque el mundo -y bien, basta ya de afirmarlo- es una hipótesis que se apodera de todo lo demás; comprendida el alma.¹

La presencia de la noción de alma en el modelo teórico de Sigmund Freud y en el psicoanálisis

Las ideas propuestas por Lacan serán presentadas a continuación según la aparición cronológica en su enseñanza:

¹ Lacan, J. (Inédito). Seminario XXI. Clase del 19/02/1974. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

1. 1954. Afirmará que “la idea freudiana de un autoerotismo primordial”, que “es casi equivalente, en su estructura, a la teoría de Jung”, conduce a concebir que la libido es una propiedad del alma. Y esto debe distinguirse de la teoría analítica.²

2. 1954. Sostendrá que la noción de “función del yo (...) perpetúa de manera más o menos implícita el sustancialismo implicado en la noción religiosa del alma”. Así se abandona “lo subversivo de la aportación del Freud”. Esta concepción del yo como sustancia no sólo es preanalítica, sino que fue criticada hace tiempo por los filósofos, permitiendo el progreso del pensamiento hacia una concepción cada vez más puramente formal del yo. Lacan denunciará que, mediante un “malabarismo de la historia” se ha retornado al sustancialismo previo a dicha crítica filosófica.³

3. 1954. Propondrá que la noción de “intersubjetividad simbólica” en psicoanálisis evita la entificación de un “alma cósmica”. Espera, a la altura de su segundo Seminario, que no se sigan confundiendo ambas posiciones.⁴

4. 1956. Afirmará que

(...) a causa de las resonancias significativas de la palabra [psicología] nos deslizamos hasta confundirla con algo que se relaciona con el alma⁵. Se piensa que cada quien tiene su psicología.^{6 7}

Debería, según Lacan, llamarse “egología” a esta posición, para distinguirla de la psicología, que “propiamente dicha es efectivamente una ciencia”. Que el ego no sea unitario (yo, superyó y ello) contraría esta concepción, siempre y cuando no se haga “de cada uno de estos términos un pequeño sujeto a su modo, mito grosero que no lleva a nada, que no esclarece nada”. Lacan alerta, de este modo, sobre la presencia de dicho mito en Psicoanálisis.

² Cf. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Clase del 17/03/1954. Buenos Aires: Paidós.

³ Cf. Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 2*. Clase del 17/11/1954. Buenos Aires: Paidós.

⁴ Cf. Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 2*. Clase del 08/12/1954. Buenos Aires: Paidós.

⁵ Psico-logía / Psiqué / Alma.

⁶ Lacan, J. (2006). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós. p.350.

⁷ Sería necesario un análisis algo extenso para establecer si este “mito grosero”, además de estar presente en las lecturas que se hacen de la obra de Freud, no está presente también en su concepción del Yo, el Ello y el Superyó en la “segunda tópica”.

5. 1958. Lacan planteará al Psicoanálisis como un catecismo que le ha dado consistencia al alma:

Pensemos en lo que hace decir que el psicoanalista de nuestros días ha ocupado el lugar de Dios. Este reflejo de omnipotencia (al que, por lo demás, acoge por el rodeo pedante de recusarle la misma omnipotencia al principio del pensamiento de su paciente), preciso es que le venga de alguna parte.

Viene del hecho de que el hombre de nuestro tiempo necesita, para vivir con su alma, la respuesta del catecismo que le ha dado consistencia.⁸

6. 1960. Presentará al Eros de la teoría freudiana y al Eros platónico como dos versiones de la misma idea:

Eros, que hace que los cuerpos se reúnan, con Platón en una sola alma, con Freud sin alma alguna, pero en todo caso en uno solo (...).⁹ Este Eros (...) es ciertamente el mismo en ambos, aunque nos resulte insoportable.¹⁰

7. 1961. El alma, afirmará,

(...) todavía nos estorba, (...) aún la cargamos (...) la noción, la figura del alma que tenemos (...) tiene como aparato, como armadura (...) el subproducto del delirio de inmortalidad de Sócrates. Todavía vivimos de ella.¹¹

Lo que Lacan afirma querer introducir es

“(...) la energía de la afirmación socrática acerca del alma como inmortal: (...) la tasa (...) de creencia en la inmortalidad del alma es, en quienes se encuentran frente a mí, creyentes o incrédulos, una de las más temperadas -como se dice de la gama, que está temperada-.”¹²

⁸ Lacan, J. (2009). *Escritos 2*. Juventud de Gide o La letra y el deseo. México: Siglo XXI. p. 708.

⁹ Si bien Lacan no aclara a que se refiere con ese “uno solo”, podría estar haciendo referencia tanto a la unión de los cuerpos en el coito como a la reproducción de la especie (dos cuerpos que hacen uno), ambos situados como fines del Eros para Freud.

¹⁰ Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 8*. Buenos Aires: Paidós. pp.120-124

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ídem.* p. 123.

Es decir, la afirmación socrática del alma como inmortal tiene para él una energía tal que los asistentes a su seminario se sitúan dentro de la gama de creencia en la inmortalidad del alma, aunque más temperadamente que otros.

8. 1965. La superficie de Klein, propondrá, sirve para evacuar la idea de algo interior, y con esto evacuar la idea de alma, que “ya nos estorbaba bastante” y “jugaba como un lastre absolutamente indomeñable”.¹³

9. 1965. Considerará que “se tienen suficientes motivos para atacar al psicoanalista cuando se afirma que él habla del hombre como un dato”. Llamará a esta posición, irónicamente, “antropología del analista” -en la medida en que la antropología tomaría al hombre como dato. El psicoanalista entifica al hombre, hace de él algo sustancial. A “(...) esa vieja ousía, esa alma, siempre ahí, bien viva, intacta, inatacada”, el analista no la nombra, “salvo con alguna vergüenza, exactamente por su nombre”, pero “es a pesar de todo a ella que se refiere en su pensamiento”. Frente a esta concepción Lacan afirma enseñar, a quienes sí “ponen en duda (...) los estatutos naturales del ser humano”, la “determinación primordial del hombre por el discurso”, que hace posible la experiencia analítica.^{14 15}

10. 1967. Lacan afirmará que “el uso que se hace del término instinto de vida en la rumia psicoanalítica”, que “gime llamando a la figura de Eros que sería potencia unificante”, supone un “uso erróneo del discurso sobre el sujeto”, un uso que “tiene por efecto revocar este discurso” sobre el sujeto. Postular un Eros que “mantiene juntas las células de un organismo”, y que “empuja al individuo así compuesto [por células] a copular con otro”, es “del dominio del delirio”. Eso implica afirmar al “Eros como un alma de fines contrarios a los de Tánatos” lo que será llamado por Lacan “discurso de muchacha de pueblo (...) intelligentsia devenida inútil”.¹⁶

11. 1967. Sostendrá que tanto en el “Menón” de Platón como en el texto del psicoanálisis está presente la idea de que cuando al alma “se le enseña algo (...) no

¹³ Cf. Lacan, J. (1965). Seminario 12. Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. Clase del 06/01/1965.

¹⁴ Lacan, J. (1965). Seminario 12 (1964-1965). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. Clase de 06/01/1965.

¹⁵ Podrían quedar así planteadas dos orientaciones posibles en Psicoanálisis: tomar al hombre como dato o partir de su determinación primordial por el discurso)

¹⁶ Cf. Lacan, J. (inédito). Seminario XIV. Clase del 12/04/1967. Traducción de Pablo G. Kaina contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

hace más que recordar”.¹⁷ Cuando los psicoanalistas se quedan sin argumentos ante el hecho de que las mismas cosas se repiten siempre en la ontogénesis, sacan de la galera una apelación a la filogénesis para explicarlo. No se ve, para Lacan, demasiada diferencia entre esto y la idea platónica de reminiscencia.

12. 1967. Se preguntará:

¿Qué es el inconsciente? La cosa no ha sido aún comprendida.

(...) todo viene bien para servir de modelo que dé cuenta del inconsciente: (...) la tendencia instintiva, incluso huella filogenética en la que se reconoce la reminiscencia de Platón -el alma aprendió antes de nacer-. (...) Hay que oír a la chiquillada analítica darse curso al respecto.¹⁸

13. 1973. Lacan recordará que Freud, en “La interpretación de los sueños”, se ve forzado a llamar “psíquico” al orden de realidad del sueño. Pero “al mismo tiempo le molesta llamarlo psíquico, porque él siente bien que se refiere al alma” y que el alma “no pega con esa historia”.¹⁹

14. 1973. Sostendrá que la topología que él construyó escinde de otro modo “lo que Freud sostenía de estos términos: la realidad psíquica”. Su topología “no es lo mismo”. Para responder a quienes ponen a su “nudo borromiano en el mismo estadio (...) que el famoso huevo” de la segunda tópica freudiana, llamará a esta última “huevo podrido” y “embriología del alma”.²⁰

15. 1974. Lacan propondrá que el instinto de vida, tal como es propuesto por Freud, implica plantear a la vida como un “equivalente sensato” del alma: “La vida es algo que se levantó un día -Dios sabe por qué, hay que decirlo-”, “lo que le gusta” es “permanecer en un umbral, el de menor tensión posible”, “después no pide más que regresar”, “de

¹⁷ Lacan, J. (inédito). Seminario XV. Clase del 29/11/1967. Traducción disponible en <http://www.e-diciones-elp.net/>, sin nombre del traductor, contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

¹⁸ Lacan, J. (2012). *Otros Escritos*. La equivocación de sujeto supuesto saber. Buenos Aires: Paidós. p. 349-350

¹⁹ Cf. Lacan, J. (inédito). Seminario XXI. Clase del 20/11/1973. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

²⁰ Cf. Lacan, J. (inédito). Seminario XXI. Clase del 18/12/1973. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

golpe se pone a aflojar y hela aquí sucumbiendo por debajo del umbral hasta alcanzar la muerte”.²¹

16. 1974. Afirmará que, al recurrir a sus “nudos metafóricos”, trata de hacer “algo que no comportaría ninguna suposición”. Hasta entonces no se pudo

(...) plantear sino suponiendo (...) planteábamos el cuerpo (...) y se le suponía el alma. Sin embargo (...) el inconsciente podría ser totalmente distinto a un supuesto, porque el saber (...) no se está en absoluto forzado a suponerlo (...) es un saber en vías de construcción.²²

17. 1974. “(...) imaginarse que la vida se opone a la muerte”²³ es, según Lacan, una historia chiflada. Ante la pregunta ¿quién está muerto? se responde “el mundo inanimado” -introduciendo al alma en la cuestión. Parece sugerir en esta crítica, si se admite cierto forzamiento, un mundo vivo habitado por almas, y un mundo muerto, que estaría muerto por ser in-animado, sin almas. Ante lo que se pregunta: “¿por qué el mundo inanimado sería un mundo muerto?” Hay otra concepción del alma que él propone: “que el alma... ¡es una ridiculez!”.²⁴

18. 1975. Sobre el concepto de “realidad psíquica”, afirmará que

(...) no llamaría a nada con un término semejante, porque la psiqué, justamente, es lo que todo el mundo trata de evitar (...) trae increíbles dificultades (...) entraña un mundo de suposiciones, eso supone todo, eso supone a Dios (...): ¿dónde estaría el alma si no hubiera Dios, y si Dios, además, no nos hubiera creado expresamente para tener una? Esto es ineliminable de toda psicología.²⁵

Lacan opondrá, a esta “realidad psíquica”, una “realidad operatoria”, que se impone por el hecho de que la palabra opera, “¡Incluso la palabra de aquellos que creen en la realidad psíquica opera!”.

²¹ Cf. Lacan, J. (inédito). Seminario XXI. Clase del 19/02/1974. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

²² Lacan, J. (inédito). Seminario XXI. Clase del 12/03/1974. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

²³ Lacan, J. (inédito). Seminario XXI. Clase del 11/06/1974. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.

²⁴ Se mantiene aquí la versión de Irene M. Agoff que traduce “c’est un crabe” por “es una ridiculez”. La traducción literal de “un crabe” es tanto “un cangrejo” como “un cáncer”.

²⁵ Lacan, J. (1975). Seminario 22 (1974-1975). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. Clase del 15/04/1975.

A modo de conclusión

Si bien pueden extraerse distintas conclusiones de la crítica de Lacan a la presencia implícita de la noción de alma en el modelo teórico de Sigmund Freud y en el psicoanálisis, creo importante poner el acento en aquellas referidas a cómo es concebido el inconsciente en Psicoanálisis.

Considero que la crítica de Lacan despeja un conjunto de ideas que impiden admitir su propuesta de concebir al inconsciente como “saber en vías de construcción”:

a) Al criticar la idea de reminiscencia platónica, Lacan se opone a la concepción de que un saber tendría que estar previamente en algún lugar para que luego pueda aparecer. Si bien en las citas trabajadas su la crítica se centra en la idea de una supuesta herencia que los hombres recibirían al nacer -Eros como potencia unificante, autoerotismo primordial, huella filogenética-, considero que la concepción del inconsciente como “saber no sabido” y “en vías de construcción” se opone también a la idea freudiana de represión, que afirma que cuando un nuevo saber aparece se trata en realidad de un retorno de algo que ya estaba antes en algún lugar -en el inconsciente concebido como inconsciente reprimido.

b) Al cuestionar la “realidad psíquica” y el sustancialismo implicado en las ideas de “función del yo” y “el hombre” -tomado como un dato-, Lacan ataca aquellas figuras de la teoría freudiana que podrían proponerse como potenciales portadores de ese saber, oculto en algún lugar.

c) Puede leerse un intento por parte de Lacan de despejar de la teoría psicoanalítica todo lo que considera “supuestos”. Si enumeramos estos supuestos criticados en el presente trabajo tendremos:

- i) El autoerotismo primordial.
- ii) La función del yo.
- iii) La idea de que cada quien tiene su psicología.
- iv) El Ello, el yo y el superyó concebidos como sujetos.

- v) El Eros / instinto de vida como potencia unificante que tiende a la conservación de la vida y a la reproducción.
- vi) Tánatos / instinto de muerte, de fines contrarios al Eros.
- vii) El principio de constancia (lo que le gusta a la vida es permanecer en el umbral de menor tensión posible).
- viii) La idea de algo interior.
- ix) El hombre como dato.
- x) La idea de que cuando al hombre se le enseña algo en realidad está recordando.
- xi) El cuerpo como un supuesto.
- xii) La huella filogenética.
- xiii) La tendencia instintiva.
- xiv) La realidad psíquica.
- xv) Por último, el inconsciente como un saber supuesto.

En las citas comentadas en este trabajo puede reconocerse la siguiente operación: cada vez que Lacan identifica uno de estos supuestos en el modelo teórico de S. Freud y en el psicoanálisis, reconoce detrás del supuesto la presencia implícita en Psicoanálisis de la noción de alma, que sería el supuesto implícito detrás de cada supuesto explícito.

De esta forma, la crítica de Lacan a la presencia de la noción de alma en la teoría psicoanalítica habilita la posibilidad de concebir al inconsciente como un saber que ningún sujeto portaría en su interior y que no precisaría estar previamente en ningún lugar. Al decir de Lacan, “hacer (...) algo que no comportaría ninguna suposición”, porque hasta ahora “nos hemos pasado el tiempo planteando, pero nunca podemos plantear sino suponiendo”, y “cada vez que se parte de... de un estado del mundo, como se dice, para señalar allí la verdad, ¡uno se mete el dedo en el ojo!”.

Bibliografía

- Lacan, J. (2005). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2005). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 8*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *Escritos 2*, edición revisada y corregida. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Lacan, J. (2010). *El Seminario. Libro 2*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (inédito). Seminario 12 (1964-1965). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R.
- Lacan, J. (inédito). Seminario 14. Traducción de Pablo G. Kaina contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.
- Lacan, J. (inédito). Seminario 15. Traducción disponible en <http://www.e-diciones-elp.net/>, sin nombre del traductor, contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.
- Lacan, J. (inédito) Seminario 21. Traducción de Irene M. Agoff de Ramos contrastada con la versión en francés disponible en el sitio web <http://staferla.free.fr/>.
- Lacan, J. (inédito). R.S.I. Seminario 22 (1974-1975). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R.

JUAN LICHTENSTEIN. Licenciado en Psicología (Facultad de Psicología – U.B.A.). Miembro de Apertura.

E-mail: juanlichte@gmail.com.